

CARTA A NUESTROS AMIGOS EN EL MUNDO

FORO POR UN MUNDO SIN MISERIA



Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo
12, rue Pasteur - 95480 Pierrelaye - Francia

www.mundosinmiseria.org mundosinmiseria@atd-cuartomundo.org

- CARTA N° 114 -

DONDE LA MISERIA RESISTE, LA ESPERANZA SE ORGANIZA

La Carta a los Amigos en el Mundo no se lee como un simple recopilación de testimonios. Se recibe como un encuentro con voces que, con demasiada frecuencia, no encuentran o no hay eco. Sin embargo, estas voces llevan en ellas una gran fuerza capaz de transformar nuestra mirada y nuestros compromisos.

En estas páginas, la violencia de la miseria aparece en toda su brutalidad. La violencia golpea en Madagascar después del paso de los ciclones, se insinúa en los recorridos de mujeres que van delante de la familia monoparental en Haití, se expresa en las palabras valientes expresadas a Caen (ciudad de Francia). Pero cada vez, en el corazón mismo de estas realidades, algo resiste, algo se mantiene. Niños que siguen soñando a pesar del miedo. Mujeres que inventan caminos de autonomía. Hombres y mujeres que, a pesar del desprecio y los obstáculos, se niegan a callar.

Estas voces no sólo piden ser escuchadas, nos llaman a no permanecer encerrados en las indiferencias, nos obligan a reconocer que la miseria no es una fatalidad, sino una violencia producida por nuestras sociedades. Nos obligan a entender que Luchar contra la pobreza

es también construir la paz. La paz no se limita a la ausencia de guerra, sino toca la dignidad de cada ser humano, a la Seguridad interior, a la posibilidad de vivir sin miedo ni humillación. Como nos invita esta edición de la Carta, atreverse a la paz es ante todo construirla allí donde ella está ausente.

Estas voces también nos muestran un camino. A Bulle, en Suiza, los ciudadanos se unen para hacer que exista un espacio donde los más excluidos por la miseria pueden tomar la palabra y ser reconocidos. En Haití, iniciativas concretas permiten a las mujeres fortalecer su poder actuar y romper, paso a paso, el ciclo de la gran pobreza. En todas partes, las personas se comprometen a menudo con dignidad, para que otros puedan levantarse. Estos compromisos cuentan. Ya están cambiando el mundo.

Entonces, esta Carta es también una invitación a unirse a este corriente de lucha continua. Una corriente decidida que rechaza que nadie estará condenado a vivir en la miseria. Porque nada se hará sin esta cadena de solidaridad que nos une. El mundo se está construyendo hoy, con ellas y aquellos cuyas voces, lejos de ser frágiles, son seguramente las más esenciales para guiarnos.

Chantal Consolini Thiébaud, Joëlle Girard y Daniel Marineau,
Delegación general del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

NOTA DEL EQUIPO

Desde la última edición de la carta a los amigos del mundo (LAM) de octubre de 2025, hemos recibido y sintetizado como cada año vuestras sus respuestas al cuestionario de la consulta sobre el tema del 17 de octubre. También hemos tenido el inmenso privilegio de aumentar considerablemente la frecuencia de los videos conferencias por Zoom que hemos podido organizar. Estos intercambios han tenido lugar tanto con antiguos y nuevos miembros que han decidido unirse a la red de trabajo.

Este año, en el mes de junio, se llevo acabo el seminario bianual de los miembros del Comité Internacional el 17 de octubre en Villarceaux, región de París, en Francia. Fue la ocasión de dar la bienvenida a un mismo lugar a los nuevos

miembros de este Comité, a nuevos miembros al dentro de este Comité y de reforzar aún más los lazos con los miembros actuales y antiguos para que el 17 de octubre en lo que representa en todo el mundo esté presente mucho más allá de un solo día e inspire aún más nuestros pensamientos y nuestros compromisos a lo largo de todo el año.

Como equipo del Foro por un Mundo Sin Miseria, estamos realmente encantados y muy honrados de ver como nuestro equipo crece día a día. Nos sentimos privilegiados de poder de conocer y dar a conocer todas las iniciativas y luchas que nuestros miembros llevan a cabo cada día. Esto nos inspira mucha esperanza en el futuro y nos llena de fuerzas y motivación.

VOCES FRÁGILES EN MEDIO DE LA TORMENTA, QUE NO DEBEN APAGARSE

En menos de dos semanas, los ciclones Fytia y Gezani azotaron Madagascar con una violencia implacable. Apenas hubo tiempo de recuperarse cuando ya se abatía una nueva oleada devastadora, dejando tras de sí vidas decepcionadas y una ciudad devastada.

En Toamasina, gran parte de las viviendas ha quedado destruida llevándose consigo puntos de referencia, des recuerdos y una sensación de inseguridad ya de por sí frágil. En este paisaje de ruinas, son sobre todo las voces de los niños las que aún resuenan, voces cargadas de miedo, pero también de una esperanza tenaz. El texto que sigue es el eco de esos susurros, un llamamiento vibrante a no apartar la mirada y a llevar juntos lo que queda de humanidad en el corazón de la tormenta.

Vuelvo a dirigirme a vosotros con el corazón inconsolable y las manos temblorosas, porque no puedo callarme... no, después de lo que he oído hoy. Una niña de ocho años, con los ojos aún enrojecidos por el polvo y las lágrimas, me susurró: «Señor Jean ¿cuándo dejará la miseria de devorarnos? Yo solo quiero poder dormir sin tener miedo de que mañana ya no quede nada». Los niños... ¡ah, si supieran cómo sus vocécitas temblorosas me traspasan el corazón cada día! Tengo tantas ganas de compartir estas palabras de los niños : me persiguen sus miedos, sus «porqués», pero también sus pequeñas esperanzas que se niegan a morir, sus sueños de un mañana en el que la miseria ya no los devore. Les suplico que mantengan vivas estas palabras en su interior. No dejen que se apaguen como tantos otros gritos que se ahogan. Os lo ruego: os envío estos fragmentos de sus almas, acogedlos como un tesoro frágil. Compartidlos a vuestro alrededor, lejos, muy lejos, para que otros corazones palpiten con más fuerza contra la miseria para que nadie se sienta solo ante la tormenta. Prometo hablar de las dificultades sin ocultarlas, pero sobre todo de



esa frágil esperanza que nos obliga a no rendirnos nunca. Haré todo lo posible, os lo juro, por plasmar fielmente sus palabras, sus sueños rotos pero aún vivos, sus «porqués» que nos obligan a no bajar nunca los brazos. Os suplico, desde lo más profundo de mi ser agotado por estos días sin fin: tomad estas voces de niños, llevadlas como un fuego sagrado. Mostradlas, leedlas en voz alta en vuestras reuniones, en vuestras cartas, en vuestras oraciones. Decidles que alguien en algún lugar llora con ellos y se niega a no olvidarlos.

Me arrodillo ante vosotros en mi alma: no nos dejéis solos con este dolor inmenso.

Ayudadnos a transformarlo en un grito común, en una fuerza que derribe los muros de la injusticia.

Os lo suplico desde lo más profundo de mi corazón: seguid llevándonos en vuestras oraciones, en vuestros pensamientos, en vuestras luchas. Lo necesitamos tanto !

Os lo ruego, respondedme con franqueza y dulzura. Vuestras respuestas serán como una mano sobre mi hombro. Estoy dispuesto a intentarlo, por ellos, por todos nosotros pero necesito vuestra luz para guiar mis pasos.

Gracias... gracias por existir, por estar ahí, por seguir queriendo a pesar de todo. Os quiero con un amor que duele tanto, que es verdad. Con una gratitud que me desborda y lágrimas que ya no puedo contener, con un agradecimiento infinito y una plegaria silenciosa para que la fuerza no nos abandone.

Vuestro Jean Maurice, que os tiende los brazos a través del océano.

Vuestro amigo que tiembla pero que se mantiene firme gracias a vosotros.

Os quiero y os mando un abrazo muy fuerte, a pesar de la distancia.

Jean Maurice C. Madagascar

ATREVERSE POR LA PAZ

En los años 70, me manifestaba en las calles junto a otros jóvenes contra la guerra de Vietnam. Incluso hacíamos huelgas de hambre de varios días para demostrar nuestra determinación. Como me había negado presentarme al ejército, tenía que cumplir en su lugar dos años de servicio civil en una asociación y seguí a unos amigos que se habían comprometido como voluntarios en ATD Cuarto Mundo. Seguí manifestándome en las calles los fines de semana y recuerdo esa llamada de atención del padre Joseph Wresinski, fundador de ATD Cuarto Mundo: «Te manifiestas los sábados y domingos contra una guerra lejana y mientras tanto abandonas a los niños que están muy cerca de tu casa. «Ellos también quieren vivir en paz». Recibi este mensaje «clarísimo». Tenía razón, luchar por la paz era ante todo a tu alrededor construirla con aquellos y aquellas que carecían de ella, porque vivir en la extrema pobreza es siempre sufrir múltiples formas de violencia. Con el paso del tiempo, no he dejado de profundizar esta reflexión. Y, por otra parte, la paz es la madre de todos los derechos humanos. Fue tras la Segunda Guerra Mundial de 1939-45 cuando se promulgaron los derechos humanos para evitar conflictos y garantizar el respeto de la dignidad de toda persona. Las personas que viven en la extrema pobreza necesitan paz, tanto como derechos y ayudas para vivir mejor. Pero se les muy poco de la paz, como si quienes viven en paz, pensarán que las personas mas pobres solo necesitan ayuda para alimentar su cuerpo y no «paz interior». Como dice una senora de Francia «paz del corazón». Lo mismo dice otra senora de la República Democrática del Congo. Tampoco dejan de profundizar en esas palabras. No es mi forma



de hablar de la paz ; eso significa que aun me queda mucho por aprender y comprender para responder a las expectativas de las personas y familias que se enfrentan a la extrema pobreza.

Siempre me he mantenido fiel a mi primera lucha por la paz. Sigo manifestandome y nunca he dejado de contestar que la violencia de la guerra y la miseria traen el mismo sufrimiento. Ambas se cobran vidas cada día, ambas danan los cuerpos y los corazones. Ambas

excluyen a las personas, las empujan al exilio o al vagabundeo y las precipitan en la mas absoluta indigencia. Ambas hacen llorar a los padres que temen por sus hijos. Ambas impiden que los niños se desarrollan plenamente. Y en todo el mundo los traficantes y bandas de todo tipo se instalan en los barrios mas pobres para utilizar a la población y esconderse entre ella, incluso en los países que se

dice que estan en paz. Los mas pobres suelen sufrir a la vez la guerra permanente y la pobreza permanente. Aunque la violencia suele imponerse sobre los esfuerzos de paz, siempre he encontrado en las lugares de gran pobreza a activistas por la paz oara alimentar siempre me he encontrado en los lugares de gran pobreza con militantes y activistas por la paz, aunque estas personas nose denomen asi. No solo lideres, sino tambien las personas mas humildes que comparten lo poco que tienen y saben encontrar las palabras para tranquilizar a quienes les rodean. Estas personas se atraven a construir la paz, asumen riesgos por la paz y eso es una llamada a estar a su lado.

Gérard B., Francia

DIEZ AÑOS DE COMPROMISO CONTRA LA POBREZA EN BULLE

En Suiza, el Día Mundial contra la Pobreza se celebra desde hace muchos años en diversas ciudades, tanto en la Suiza alemana como en la Suiza de idioma francés. En 2026, en Bulle, una ciudad en plena expansión de 28 000 habitantes, la conmemoración celebrará su décimo aniversario y observamos que este evento está ganando cada vez más protagonismo entre los actos locales. Reúne a un centenar de ciudadanos.

Seis veces al año, un comité local en el que está representado por la municipalidad, las iglesias y algunas asociaciones locales y departamentales, así como personas que han vivido la pobreza, se reúnen para preparar el evento y reflexionar sobre el tema internacional, con el fin de dar a este una especial relevancia en nuestro contexto local. Se informa a la población mediante folletos, impresiones en las publicaciones locales y carteles de gran formato expuestos en la ciudad. La celebración tiene lugar por la tarde y dura una hora. Se desarrolla bajo el Quiosco de música, lugar emblemático de la ciudad. Construido por iniciativa de la Banda de Música de Bulle, este Quiosco fue inaugurado en 1907. Se encuentra en la plaza donde se realiza cada jueves el mercado local, una tradición comercial que se remonta a la Edad Media.

Cada 17 de octubre, el comité pretende destacar y dar un lugar privilegiado a personas, tanto a jóvenes como adultos, que no tienen

una vida fácil, por ejemplo, mediante la creación de una canción rap, la ilustración del cartel del año, la preparación de un testimonio, así como la elección de un símbolo que evoque el tema del año. El evento se articula en torno a testimonios, actividades creativas y en torno al símbolo elegido y diversas actuaciones musicales. Cantos, guitarra, cítara, teatro, etc. se alternan para dar voz a expresiones variadas.

El encuentro concluye con un aperitivo-cena, que es tan importante como la propia conmemoración. Es una ocasión para que personas de orígenes muy diversos preparen y ofrezcan sus especialidades culinarias, ya sean estudiantes de la escuela de hostelería o personas a las que se suele denominar «asistidas». También es una ocasión para mantener conversaciones informales y crear lazos de amistad entre unos y otros.

En 2024, el boletín parroquial dio sentido al evento y lo anunció. En 2025, el boletín municipal de inicio de curso de otoño dedicó un pequeño artículo al evento acompañado de unas cuantas fotos. Para 2026, el comité abordará concretamente el tema de los derechos humanos, profundizando en el trabajo realizado por ATD Cuarto Mundo Suiza sobre la violencia contra los pobres.

Caroline P. y Jean-Paul P. Suiza



DESTRUIR EL CICLO DE LA POBREZA: ESPERANZA DE LAS MUJERES CABEZA DEL HOGAR.

En Haití, el fenómeno de las «familias monoparentales» está muy extendido. Según la ONU, más del 60 % de las familias haitianas se ven afectadas por él (OCHA). El Departamento del Centro es una región vulnerable debido a la extrema pobreza y a la elevada tasa de familias monoparentales.

Se trata en su mayoría de familias sin grandes actividades económicas, encabezadas por mujeres abandonadas por el Estado, por sus parejas y por el sector económico en general.

En la inmensa mayoría de los casos son las mujeres madres solteras las que asumen la responsabilidad de los niños y se ven obligadas a soportar solas esta carga, dedicándose a actividades a menudo penosas. Muchas de ellas dependen de la ayuda de familiares que las apoyan mediante envíos de dinero esporádicos e irregulares, en un país donde no existe ningún sistema de asistencia social para las familias monoparentales. En las zonas rurales, la situación es aún más preocupante para las madres solteras que deben criar a sus hijos sin ningún ingreso, mientras que los servicios básicos como la educación y la salud, entre otros, son pagantes.

A pesar de la Ley de 2012 sobre paternidad responsable, cuyo objetivo es garantizar la protección de la familia en general y de los niños en particular, permitiendo a los padres asumir su responsabilidad hacia sus hijos, no se ha puesto en marcha ninguna política real para apoyar a las familias afectadas. Las consecuencias de esta problemática son diversas: delincuencia, prostitución juvenil y su corolario como el bandolerismo y los embarazos precoces, que alimentan el círculo vicioso de la pobreza en el país. Muchas madres solas intentan salir adelante poniendo en marcha actividades generadoras de ingresos (pequeños comercios,

transformación de productos agrícolas, artesanía), pero no logran desarrollar sus actividades que a menudo son informales. Carecen gravemente de apoyo, formación, orientación y financiación, y suelen estar aisladas. La situación no es diferente en el Departamento del Centro, donde la «FUNDACIÓN CLARINA BASTIA-FCB»

lleva a cabo desde 2017 iniciativas destinadas a reforzar las capacidades de estas mujeres mediante formación y ayudas económicas, así como a apoyar a sus hijos mediante ayudas para su escolarización.

En la continuidad de estos esfuerzos, el programa RECIF pretende reforzar el apoyo mediante una subvención a las madres solteras, principalmente mujeres, para que puedan alcanzar la autonomía.

La FUNDACIÓN CLARINA BASTIA-FCB tiene como misión acompañar a las familias monoparentales (senoras, mujeres jóvenes, niños, personas con discapacidad, menores) financiando un programa social de acompañamiento al emprendimiento y a la educación financiera con el fin de reforzar la autonomía de las mujeres beneficiarias y desarrollar con ellas su capacidad.

La FCB ofrece un programa social personalizado y a largo plazo a las personas que expresan la necesidad de recibir apoyo en sus proyectos para poner en marcha actividades generadoras de ingresos (AGR). Con el fin de promover la inclusión, la igualdad de género y la igualdad de oportunidades, también se presta apoyo a los hombres que son la cabeza en la familia monoparental. Ellos son igualmente acompañados. El objetivo real es lograr la autonomía económica de las mujeres jefas en la familias monoparental y reforzar así su capacidad de actuar frente a la violencia de género (VG) y la discriminación sistémica.

Eloge V. Haití



DÍA MUNDIAL DEL RECHAZO DE LA MISERIA 2025 EN CAEN

Tres personas que han vivido la pobreza tomaron la palabra en la plaza Bouchard de Caen (Francia) el 17 de octubre de 2025:

¿Han oído «Doy testimonio de vosotros» del padre Joseph Wresinski, pronunciado en la explanada de los Derechos Humanos, en la plaza del Trocadéro de París, en 1987?

Aquel día, nos reunió para expresar nuestro valor frente a la violencia de la miseria, para denunciar la injusticia que sufren, aquí y en todo el mundo, quienes viven en la miseria.

En el mármol está grabado lo siguiente:

«Allí donde hombres y mujeres están condenados a vivir en la miseria, los derechos humanos son violados. Unirnos para hacerlos respetar es un deber sagrado».

Por eso estamos aquí esta noche. Somos los herederos de esta lucha contra la miseria, que el padre Joseph inició a nuestro lado.

Esta noche, queríamos dar testimonio de nosotros mismos, de vosotros en todo el mundo, de todos aquellos que no cuentan para nada. Doy testimonio de nosotros, de nosotros que somos muchos en este mundo a quienes apenas se mira, a quienes se ignora, a quienes se desprecia, a quienes se juzga y a quienes se les encierran. Nos ven y nos consideran haraganes, incapaces, subhumanos, personas que se rinden, parásitos, aprovechados.

Las miradas negativas hacia nosotros son múltiples, los juicios sobre nosotros son escalofriantes. Las actitudes hacia nosotros carecen de demasiada frecuencia de toda consideración, de todo respeto. Esto nos va minando cada día un poco más.

¿Saben lo que esto nos provoca? Las consecuencias son graves.

Esto nos lleva a una falta de confianza en nosotros mismos, pero también en los demás y en las instituciones que se supone que deben apoyarnos. Nos empuja a sobrevivir sin intentar a veces ejercer nuestros derechos, a alejarnos de este mundo a aislarnos de este mundo exterior que no espera nada de nosotros, a encerrarnos en nosotros mismos y a tener la vergüenza como compañera permanente. Nos hace vivir con el miedo, ese que destruye la vida, que enferma y que transforma nuestras vidas en oscuridad; esa oscuridad que acaba imponiéndose, que acaba apagando la luz que nos habita y que nos sumerge en la miseria más absoluta. Esos abusos sociales e institucionales: todos y todas podéis contribuir a combatirlos.

¿Aceptarías no contar para nada? ¿Aceptarías ser solo un número?

¿Aceptarías que te recibieran sin un «hola», sin una sonrisa? ¿Aceptarías que te humillaran, se burlaran de ti o te menospreciaran en tus múltiples trámites?

¿Aceptarías que te redujeran a la impotencia, a la dependencia?

¿Aceptarías que te redujeran a la inutilidad? ¿Aceptarías que se negaran tus competencias, tus conocimientos?

Creemos que no. No aceptarías que te trataran así. Pero creemos que puedes aceptar, junto a nosotros que todo esto termine.

No somos lo que imagináis. Somos hombres y mujeres, erguidos, y cada día de nuestras vidas buscamos en nuestro interior las fuerzas para estar de pie y resistir !

Nosotros, que vivimos en la miseria, mejor que nadie, sabemos desde dentro que nuestra propia vida no nos pertenece por completo. ¿Por qué?

Pues simplemente porque nos vemos obligados a vivir en la dependencia y además, a tener que justificarnos constantemente, a tener que demostrar siempre nuestra valía. Esforzarnos por ser el pobre «bueno», dócil, tranquilo, siempre amable, paciente, gentil, cuando nuestra vida cotidiana es un caos. Se duda de nosotros, se desconfía de nosotros todo el tiempo.

Algunos ejemplos:

Cuando nuestros hijos son puestos bajo tutela, se nos priva de nuestras competencias como padres. Rara vez se analizan con nosotros los motivos mismos de la tutela y por eso son pocos los niños de nuestro entorno que vuelven a su hogar antes de alcanzar la mayoría de edad.

Para obtener ayuda alimentaria o ropa, debemos ser presentados por un trabajador social y a continuación, debemos aportar pruebas de nuestra miseria. Vivimos a merced de la buena voluntad de los demás, según los tiempos y horarios de los demás.

Vivimos en la dependencia, a la vista de todos, haciendo colas en las filas de distribuciones.

Nos encontramos en esos barrios que se consideran poco recomendables, (de línea roja) en la calle, en los centros de acogida de emergencia, en viviendas insalubres.

Nuestros hijos, al igual que nosotros tienen más dificultades para acceder a los estudios y a la formación.

Sobrevivimos con prestaciones sociales mínimas como el RSA (garantía de ingreso mínimo francesa).

Dejen de pensar que acumulamos ayudas, ¡eso no es cierto! Deben saber que la ayuda para la vivienda, por ejemplo, se deduce de nuestro RSA y no se suma a él. No, esta noche no vamos a extendernos sobre las acumulaciones de las que se benefician algunos a diferencia de nosotros. Solo os pedimos que dejéis de pensar que se puede vivir con el RSA, que no somos más que aprovechados y vagos.

La inserción laboral de las personas que reciben el RSA es un fracaso. Eso lo decimos nosotros, que hemos pasado por múltiples prácticas falsas que no conducen a nada. Actualizaciones interminables y sin sentido. Tengan en cuenta que consideramos que el RSA ya está sujeto a condiciones. ¡Y ahora se añade la condición de las 15 horas de actividad! Y cuidado, se proclama a los cuatro vientos que el fraude en el RSA es importante. Y se ha podido leer en la prensa que aquí, en Normandía, las sanciones previstas serán las más duras posibles.

Somos el blanco ideal. Una vez más, se nos obliga a asumir el fracaso.

¿No funciona bien? Estás cometiendo fraude. ¿No eres lo suficientemente activo o reactivo? Te vamos a castigar.

Esta noche afirmamos que, en estas circunstancias, resulta difícil mantener la dignidad. Somos los únicos que cargamos con el peso de la vergüenza asociada a esta vida, cuando sabemos perfectamente que no somos los únicos responsables de nuestras situaciones de miseria.

En primer lugar, no saben lo que nosotros, gracias a nuestras experiencias relacionadas con nuestra vida, podemos aportar a la sociedad. Por eso, todo se piensa por nosotros y se piensa sin nosotros. Y como con demasiada frecuencia se piensa que carecemos de inteligencia, de razonamiento, de capacidad de reflexión, pues se van a poner en marcha los medios para observarnos, controlarnos, educarnos.

La mayor labor que se lleva a cabo es encasillarnos, encajarnos en dispositivos, en datos cuantitativos. Esto debe de ser tranquilizador para quienes han ideado todo esto. Pero, ¿en qué medida son estas herramientas eficaces para luchar contra la pobreza?

Desde nuestro punto de vista, todo esto carece de innovación y de ambición. Dada la situación actual de la pobreza, que sigue aumentando, nos preocupa cada vez más. ¿Qué elegimos? ¿Tomar las medidas necesarias para luchar contra la pobreza extrema, con el fin de erradicarla? ¿O elegimos luchar contra los pobres? Nosotros ya hemos elegido. El padre Joseph Wresinski nos abrió de par en par el camino.

Hemos luchado por conseguir la cobertura sanitaria universal, hemos luchado por la Renta Mínima Garantizada (RMI en francés), que se convirtió en RSA. Hemos luchado por una ley marco relativa a la lucha contra la exclusión. Hemos luchado para que este Día del Rechazo a la Miseria sea reconocido en la ONU.

Seguiremos luchando, resistiendo, porque somos los herederos de esta lucha. Somos quienes animaremos a nuestros hijos.

Somos quienes seguiremos reuniéndonos, juntándonos.

Somos quienes seguiremos denunciando, interpellando.

Somos quienes, como atestiguó el padre Joseph Wresinski en 1987 en la plaza de los Derechos Humanos de París:

«Millones de hombres, mujeres y niños, cuyos corazones aún laten con fuerza para luchar, cuyo espíritu se rebela contra el injusto destino que se les ha impuesto, cuyo valor exige el derecho a la inestimable dignidad.

Doy testimonio de vosotros, niños, mujeres y hombres que no queréis maldecir, sino amar y orar, trabajar y uniros, para que nazca una tierra solidaria; una tierra, nuestra tierra, donde todo hombre hubiera dado lo mejor de sí mismo antes de morir».

Contamos con vuestra participación en esta lucha contra la pobreza. Todos tenemos un papel que desempeñar. Lo que os hemos contado esta noche no debe ni puede quedar en la indiferencia, en el silencio. Y eso no se logrará sin nosotros.

Sin vosotros.

Sin una voluntad política real.

La miseria es obra de los hombres; solo los hombres pueden acabar con ella.

Texto pronunciado por Smaïn Ben Youcef, Marie-Thérèse Le Prince, Alain Dorlet

El Foro por un Mundo sin Miseria es animado por el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo. Quienes se unen al Foro conservan su propio estatuto e identidad.

© Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo

Imprenta ATD Cuarto Mundo.

Nº 114 - Puede

Traducción asegurada de manera voluntaria por profesionales.
Dibujos de Hélène Perdureau, amiga desde hace muchos años del Movimiento ATD Cuarto Mundo.
Diseño de Dominique Layec.